



ccarecibo@gmail.com  
www.ccarecibo.com  
787-817-3302

# ...en esto pensad

*Filipenses 4:8*

JUNIO 2013

## Separe estas fechas

- 6/3 Reunión Mujeres- 7:30 pm
- 6/14 24 horas Oración (viernes 6 pm hasta sábado a las 8 pm)
- 6/16 Dias de los Padres – En nuestra reunión tomaremos un momento para honrar y bendecir a todos los papás.
- 6/17 Reunión Hombres - 8 pm
- 6/24 Campamento Verano de Niños, desde el 24 al 28 de junio.
- 6/29 Convocatoira Intercesores - 9 am

Dios nos está llamando a  
construir un altar para Él  
en nuestros corazones  
**Vamos a buscar leña  
para el sacrificio**

## Creando Hábitos Espirituales

Por: Edwin Durán

Sin pretender ser dogmático, considero que cada creyente necesita desarrollar una serie de hábitos en su vida que lo van a ayudar en su crecimiento hacia la madurez espiritual. Es imposible hablar de “madurez espiritual” sin hablar de cambio de conducta y pensamientos. Existen cinco hábitos espirituales que todo creyente debe desarrollar. Estos son: oración, lectura de la palabra, congregarse, ayunar y dar. No incluyo “adoración”, pues no considero esto un hábito, sino que es el resultado de tener en nuestras vidas hábitos espirituales.

### Algunas Verdades Sobre la Madurez Espiritual

**La Madurez Espiritual no es automática.** Es posible ser Cristiano y nunca crecer espiritualmente. Hebreos 5:12 dice: “Debiendo ser ya maestros por el tiempo transcurrido, de nuevo tenéis necesidad de que alguien os instruya desde los primeros rudimentos de las palabras de Dios. Habéis llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido”.

**La Madurez Espiritual es un proceso.** Necesitamos aprender a ser maduros. La Biblia nos dice en 2 Pedro 3:18: “Más bien, creced en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.” Debemos crecer en la gracia y el conocimiento. Esto nos indica que es un proceso, toma tiempo, no es instantáneo.

**La Madurez Espiritual requiere disciplina.** Pablo aconseja a Timoteo (1 Timoteo 4:7-8): “Desecha las fábulas profanas y de viejas, y ejercítate para la piedad. Porque el ejercicio físico para poco aprovecha; pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa para la vida presente y para la venidera.” Cuándo hacemos ejercicio físico, ¿vemos los resultados de inmediato? ¡No! Tampoco en el ejercicio

espiritual. Nos tomará tiempo y esfuerzo. De la misma manera que al hacer ejercicio físico necesitamos desarrollar ciertos hábitos, al “*ejercitarnos para la piedad*” necesitamos desarrollar hábitos.

### Hábitos Espirituales

**Oración** - La oración es el principio de toda vida de comunión con Dios. Sin oración es imposible la madurez espiritual. Lucas 11:1: *“Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.”* Los discípulos estaban acostumbrados a ver personas orando. No obstante le piden a Jesús que les enseñe a orar. ¿Qué nos enseña esto? Primero: Se puede aprender a orar. Segundo: La oración que Jesús enseña es algo personal. Los judíos oraban al Dios Todopoderoso, Jesús oraba al Padre.

**La palabra** - En 2 de Timoteo 3:16-17 se nos dice: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en justicia, <sup>17</sup>a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra.”* Dios desea que entendamos qué está mal en nuestras vidas; en otras palabras, desea iluminarnos. La palabra tiene cuatro propósitos específicos: enseñanza, reprensión, corrección e instrucción. Pablo nos dice que todo esto es para que el hombre sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra. La perfección que Dios desea en nosotros tiene que ver con hacer buenas obras.

**Congregarse** - Desde el mismo nacimiento de la iglesia en Hechos 2 vemos el deseo e intención de Dios es que sus hijos se congreguen. Hechos 2:1:

*“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.”* Hebreos 10:24-25: *“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; <sup>25</sup>no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”* Hay algo que pasa en la congregación de los santos que no ocurre en ningún otro lugar. Hay una unción, una presencia, una virtud que es manifestada cuando estamos juntos en su nombre.

**Ayunar** - Mateo 6:16: *“Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.”* Jesús no hablo de “si ayunas”, sino que indicó “cuando lo hagas”. Ayunar no es una buena idea, ayunar es un mandato.

**Ofrendar** - Creemos en el principio de Siembra-Cosecha, que encontramos en 2 Corintios 9:6-7: *“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. <sup>7</sup>Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.”* Nosotros creemos que dar es un acto de fe, de obediencia y de agradecimiento. Diezmar debe ser un punto de partida, pero no como el límite. Esta es una responsabilidad individual, que cada uno tiene que rendir cuenta a Dios.

Deseo recordar que los hábitos de los que estamos hablando no los estamos viendo de manera aislada, sino unidos a una actitud de entrega al Señor. Entrega más Hábitos Espirituales van a provocar en nosotros un estilo de vida llamado “Adoración”.

## CORRIENDO EN SUS MANDAMIENTOS

*El poder de Dios no viene para entretenernos, sino para capacitarnos. Necesitamos ser iluminados y que se produzca en nosotros un cambio de mentalidad. Dios no desea que sigas pensando como lo hacías antes. Él desea ampliar tu manera de pensar. Cuando nuestra manera de pensar se amplía, podemos “correr” por sus mandamientos.*

### Salmos 119:32

*“Corro por el camino de tus mandamientos, porque has ampliado mi modo de pensar.”*  
NIV

# Testimonio de *Karen Jones*

Por: *Edwin Mieles*

**¡Fue el último!**, palabras que Dios habló a mis oídos al instante que mis ojos leyeron las palabras “positivo a embarazo”. Habían transcurrido cinco años de haber perdido un bebé de 21 semanas de gestación. Esto nos causó un dolor muy fuerte como familia y cada año que pasaba aumentaba mi desespero. Recuerdo que al cumplir los 35 años, orando al Señor le dije: “Mira padre yo no quiero cumplir los 36 años sin estar por lo menos embarazada, mira que yo no quiero ser como Sarah”. Llegaron los 36 y mis manos continuaban vacías.

En marzo le dije al Señor: “Como no veo ningún cambio en mi situación y los médicos están aquí porque tú le diste la inteligencia al hombre, yo voy a buscar a un médico para que me ayude”. En el mes de abril me hicieron una inseminación artificial y estaba muy esperanzada de que iba a funcionar. El 23 de mayo llegó mi menstruación y supe de inmediato que la inseminación no había sido fructífera. En ese momento en vez de enojarme como antes, sentí una tristeza y vergüenza por los años que había pasado enojada y exigiéndole a Dios. Ese 23 de mayo me tiré al piso a pedir perdón, a dar gracias por todas las cosas y a rendirme a su voluntad. Le pedí a Dios que sus planes fueran mis planes y si en sus planes habían hijos para mí o no la gloria sería de Él, porque mi amor siempre le sería fiel. Me levanté del piso, sequé las lágrimas y seguí adelante.

En el mes de julio cuando leo “positivo a embarazo” escucho las palabras “fue el último”. Yo sabía que esa palabra venía de Dios, pero no entendía porqué él había usado la palabra “fue”. Le dije al Señor: “¿Por qué utilizas la palabra “fue” si estoy embarazada?” La guardé en mi corazón, aunque no la entendí en ese momento. Mi embarazo fue difícil. A los tres meses de gestación me hicieron un cerclaje, porque mi útero no aguantaba el peso del bebé, pasé la mayor parte del embarazo recluida en el hospital debido a contracciones prematuras. En la iglesia donde me congrego, desde el 1988 “Comunidad Cristiana en Arecibo”, los hermanos oraron durante todo el embarazo.

El 13 de febrero del 1992 nace mi hija Grace Joy, con 35 semanas de gestación, una niña saludable y bendecida por Dios. Cuando cumple 1 año y 2 meses, pude entender el significado de la expresión “fue el último”. Mi menstruación nunca volvió. Como esto no es algo normal, voy al médico, me hacen un sonograma pélvico y examen de la sangre. Cuando entrego los resultados al Dr. Cardona, después de unos minutos, él se me queda mirando y me dice: “Sabes que el óvulo que se usó para que tu hija viniera al mundo **fue el último**”. En ese momento entendí que mi embarazo fue un verdadero milagro de Dios. Hoy Grace Joy tiene 21 años. Es una joven que hace honor a su nombre, porque está llena de la gracia y la alegría de Dios.

## TENDENCIAS PELIGROSAS

The Nielsen Company es una compañía que se dedica a hacer análisis de tendencias de mercado. Nielsen está activo en más de 100 países, y emplea unas 36,000 personas en todo el mundo.

En el mes de noviembre 2012 esta compañía hizo un estudio sobre que le interesa a los jóvenes adquirir en los próximos seis meses. Los resultados son interesantes: Los niños entre 6 a 12 años: iPad, Nitendo, iPod, iPhone, X Box, Computadoras. Los jóvenes sobre 13 años: iPad, Computadoras, Nitendo, iPhone.

¡Cuidado! Estamos entrando en una generación que le interesa vivir una vida virtual. El problema es que la realidad virtual ha eliminado la frontera existente entre realidad e irrealdad. No se trata en este caso de la imposibilidad de separación entre lo real y aquello que no lo es, sino la difusión de los límites que los separan. Tenemos niños y adolescentes que viven totalmente enajenados de la realidad, porque viven en su “propia realidad virtual.”

Hoy día la brecha generacional no se basa en conceptos e ideas, sino en tecnología. Muchos de nuestros hijos viven en una “fantasía” que los distancia de la realidad. Es un reto que ninguna otra generación de padres tuvo que enfrentar. Levántate, establece metas y límites. Lucha y esfuérzate por tus hijos.



# El Desánimo y el Desaliento

Por: Alberto "Tito" Ferra

En el Evangelio según San Mateo encontramos el siguiente relato: *"Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo. Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis! Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?"* Mateo 14:26-31

Pedro vio al Maestro a lo lejos desde la barca y aceptó su invitación de ir hasta donde él caminando sobre las aguas. Él no se había hundido hasta que se fijó en la tempestad, pero cuando se hundió, Jesús estaba tan cerca como a la distancia de una mano. ¡Wao! De igual modo, hubo otro hombre a quien Dios llamó a caminar hacia Él. Su nombre es Moisés, y Dios lo llamó a la cima del monte Sinaí, pero mientras caminaba hacia Dios habían truenos y relámpagos, aún así, venció el miedo y llegó a donde Dios lo esperaba.

En el camino por la vida, muchas veces nos desalentamos y perdemos la mirada de nuestro destino divino. Miramos a nuestro alrededor a las circunstancias y nos desenfocamos. Perdemos terreno, pues no continuamos caminando por el sendero, tal como le pasó a Pedro y al pueblo de Israel en su peregrinaje por el desierto.

En el caso de los israelitas, ellos iban caminando hacia la tierra prometida, pero como no veían se desalentaron y comenzaron a quejarse. Esto creó fortalezas y barreras en su mente que les impedían ver lo invisible y continuar hacia su destino. Por esta razón, se olvidaron de cuál era el propósito de su salida de Egipto. No habían sido libertados para quedar estancados en un desierto. Su destino era marchar hasta llegar a la tierra, pero sus malas actitudes les trajeron malas consecuencias. El resultado de estas fue que no se les permitió la entrada a la tierra de la promesa.

Dios levantó una nueva generación para recibir la promesa. Esta generación no tenía la mentalidad de esclavitud, pues nacieron en el desierto, sin conocer lo que era ser un esclavo. Tenían una mente de libertad, pues habían crecido en el desierto y se comenzaron a ver como conquistadores.

Cuando el desánimo llegue a tu vida, no mires tus circunstancias como lo hizo el pueblo de Israel o tus tormentas como lo hizo Pedro. Recuerda las promesas que Dios te ha hecho en Su Palabra. Atrévete a soñar y conquista el monte a donde Dios te está llamando. Tal como lo hizo Moisés al subir al monte Sinaí o como lo hizo Josué en la conquista de la tierra de Canaán.

Sigue caminando y no te desanimes por lo que veas, pues el socorro de Jesús está tan cerca de ti como a la distancia de una mano, tal como ayudó a Pedro antes de que se ahogase dentro de las aguas turbulentas.

# VOLVIENDO EL CORAZÓN

Por: Edwin Durán

El último versículo del Antiguo Testamento nos habla sobre uno de los propósitos del ministerio de Jesús. Malaquías 4:6 *"El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición."* La razón por la que es necesario volver a juntar dos objetos, es porque se han alejado. En algún momento estuvieron cerca, pero por diversas causas ahora están separados, y por esto es necesario volver a juntarlo.

Este es el tema de este versículo: *"hacer volver"*. El mundo trata de decirnos que la separación es algo inevitable. Que es difícil o imposible entender a los jóvenes. Es cómo si nos dijeran que estamos destinados al fracaso en nuestra relación con nuestros hijos. Se habla de la "edad" de rebeldía de los adolescentes. En otras palabras están predeterminados a pasar un tiempo de rebeldía y eso es "normal". Nos hemos llenado de tanto conceptos humanos y los hemos comprado como si fueran una verdad absoluta e inequívoca.

Mi esposa y yo nos resistimos a creerlo. Lo enseñamos en la casa, y podemos decir que no experimentamos lo que llama una "crisis de adolescencia". Practicamos un principio muy sencillo que vemos en Lucas 12:2-3: *"Porque nada hay encubierto, que no haya de descubrirse; ni oculto, que no haya de saberse. <sup>3</sup>Por tanto, todo lo que habéis dicho en tinieblas, a la luz se oirá; y lo que habéis hablado al oído en los aposentos, se proclamará en las azoteas.* Es tener una conciencia clara de que TODO será descubierto. Nuestras hijas llamaron esto "ser una familia sin secretos".

El denominado problema generacional no es resultado de ser padres, sino de ser padres mal orientados. Cuando somos padres de acuerdo a lo que la Biblia nos dice veremos que no existe problema generacional. Mostremos a nuestros hijos que Dios es primero para nosotros, entonces le podremos pedir que Dios sea primero para ellos.

# Familias Radicales en *Un Mundo Radical*

Por: Samir Durán

## *El Padre Radical Ama, Es Constante y Tiene Razones*

Desde que comenzamos a hablar sobre la necesidad de ser padres radicales, muchos se han acercado a preguntarme cuál es la definición de un padre radical. La Biblia presenta a Dios como el padre perfecto y siempre que me refiero a padres radicales hablo de padres que imiten a Dios. Cuando comenzamos a mirar qué cualidades tiene Dios vemos lo siguiente:

- ✓ No es abusivo, agresivo, permisivo, pero más que todo, no es distante.
- ✓ Sí es perdonador, amoroso, atento, pero más que todo constante. Dios no cambia sus principios.

Muchos piensan que ser un padre radical implica ser el más severo al momento de corregir. También intentan ser el padre que demuestra que tiene el control, aún cuando los demás no entiendan la razón. En este proceso pierden de vista la gran necesidad de amor y atención que tienen los hijos. La Biblia sí enfatiza que el padre que ama castiga, pero no elimina todas las demás cualidades del padre que ama.

Hace aproximadamente nueve años estuve aconsejando a una joven que había quedado embarazada a sus 17 años. No asistía a la iglesia y mi mamá pensó que yo, debido a mi embarazo a los 19 años, era la persona indicada para ayudar a la hija de su amiga.

En medio de la conversación me percaté que ella no comprendía el porqué de mis consejos, las recomendaciones que le hacía su mamá e inclusive no veía una razón de peso para tomar decisiones diferentes a las que ella entendía adecuadas. Comencé a decirle: “¿Quisieras que te ocurriese esto? ¿Estarías dispuesta a pasar por esto? Porque es muy importante que entiendas que tus decisiones en este momento te dirigen hacia allá.” Su contestación me sorprendió: “Es la primera vez que alguien me explica porqué debo hacer algo. Todo el mundo me dice que lo tengo que hacer porque ellos lo dicen. Nadie me había dejado entender por mí misma.”

Varios años después, en una conversación con uno de mis hijos entendí esas palabras. Los hijos necesitan conocer las razones de nuestras reglas de convivencia

como familia. Hay un grave error que todos hemos cometido en algún momento. “Las cosas se hacen porque yo lo digo”. Esto es sumamente dañino para nuestros hijos. Esta no es una cualidad de Dios. Nosotros conocemos los beneficios de seguir sus mandamientos y las consecuencias de ellos. Siempre hemos comprendido sus razones, aunque no nos gusten. Cuando un hijo comprende tus razones, aunque no le gusten, va a estar más inclinado a obedecerte, seguirte y a permanecer en sus principios porque entiende las consecuencias. Tus razones le demuestran que lo amas, que anhelas evitarle mayores pesares.

Algo que he aprendido a practicar con mis hijos es esto. Cuando demos un mandamiento expliquemos las razones y las consecuencias. Nuestros hijos las necesitan.

Un padre radical tampoco puede dejar la constancia. ¡Que difícil es ser constantes en lo que exigimos! Es mucho más fácil olvidar lo que dijimos, hacernos de la vista larga, depender de nuestro ánimo, inclusive del tiempo que tengamos. Para ejercer la constancia debemos considerar lo siguiente:

1. No establezca consecuencias que no puedes mantener. Si afecta las labores diarias de los demás, si conflige con tu horario de trabajo u otros compromisos, si requiere del tiempo de otros, debes considerar cuán viable es.
2. Cada acción tiene un peso y una consecuencia justa. Seamos entendidos al juzgar los actos de nuestros hijos y evitemos sobrecastigar o minimizar la consecuencia. Jamás aplicaría la misma consecuencia a un hijo que no recogió su cuarto y a uno que se escapó de la escuela.
3. No cambies tus principios jamás. Los tiempos cambian y muchos somos influenciados por ellos. Amemos a Dios más que a todo lo que dice este mundo. Disciplinemos y amemos nuestros hijos como El Buen Padre lo haría.

Vivimos en un tiempo donde escasea una buena base en el hogar para los niños y jóvenes. Las estadísticas de maltrato parecieran ir en nuestra contra. Tú y yo podemos hacer la diferencia. **Seamos padres radicales en un mundo radical.**